El museo de aeropuertos, navegación y transporte aéreo de Málaga

Un lugar donde los aviones no solo se ven, sino que se tocan

Miguel Anglés Márquez
Teniente coronel
del Ejército del Aire

Creado en 1997, el Museo de Aeropuertos, Navegación y Transporte Aéreo de Málaga nació con el propósito de salvaguardar el patrimonio aeronáutico y acercar la cultura aeronáutica a todo el público. Pertenece a la categoría de museos de ciencia y tecnología, y está especializado en la tecnología aplicada a la construcción, desarrollo de aeropuertos, sistemas de navegación aérea y transporte aéreo. Una notable característica es que es un museo dedicado al transporte aéreo y a la aviación civil, cuando la mayor parte de los museos aeronáuticos del mundo se dedican a la aviación militar. Por eso, este museo es el perfecto complemento de nuestro Museo de Aeronáutica y Astronáutica.

Desde los inicios de la aeronáutica los aeropuertos fueron un lugar de atracción para los visitantes por las posibilidades de avistamiento de los aviones. Las necesidades de seguridad y nuevas infraestructuras han ido dificultando cada vez más esa posibilidad. Sin embargo, este museo cuenta con zonas de avistamiento de aeronaves que están consideradas como unas de las mejores entre los aeropuertos españoles. Además, por iniciativa del Aeropuerto de Málaga, el museo potencia la invitación de la jornada de puertas abiertas para fotografiar aeronaves. La del año 2019 ha sido la XII edición de ese evento, muy popular entre los *spotters*.

En la antigua terminal se realizó una primera exposición temporal en 1994, y en 1997 la primera apertura al público, ya como museo estable. En 2002 llegó la primera aeronave. Pero además de las aeronaves, en 1999 se contaba con 700 piezas, y hoy se superan las 5000, lo que requiere un notable esfuerzo de catalogación, restauración y exhibición. El archivo fotográfico

Zona aire terminal histórica. 1948 Málaga

cuenta con más de 5000 imágenes de aeródromos y aeropuertos españoles desde 1910 hasta nuestros días. El fondo de archivo de documentación desde 1947 ocupa más de 600 metros de longitud, y la biblioteca y hemeroteca cuenta con más de 2000 títulos. En el archivo histórico destacan las colecciones de carteles publicitarios, menús a bordo, horarios de aviación y folletos turísticos.

Terminal histórica foto antigua

LA VISITA

El museo está ubicado en la terminal histórica del Aeropuerto de Málaga, inaugurada en 1948, y que estuvo en servicio hasta 1968. El edificio fue restaurado en 1994, siguiendo las directrices del proyecto original, obra del arquitecto Luis Gutiérrez Soto. Mantiene su aspecto original inalterado, siendo uno de los pocos edificios de estas características que se conservan, de modo que las piezas expuestas se muestran en el entorno físico para el que fueron creadas.

Es la terminal aeroportuaria más antigua de las que quedan en pie en España, y una de las escasísimas existentes en Europa. Además, de las españolas es la única que fue utilizada como aeropuerto internacional. El edificio fue construido en estilo regionalista, propio de la época y del ambiente de una provincia entonces eminentemente agrícola, con paredes blancas encaladas, tejas, con forja, madera y ladrillo visto. Era lo primero que veía el turista a su llegada a Málaga. La conservación de ese edificio añade un extra al museo, puesto que las piezas que se exhiben lo hacen en el entorno natural para el que fueron creadas. Al entrar, el visitante se siente integrado en la antigua terminal de pasajeros, y observa los carteles turísticos, mostradores, quiosco de prensa, servicio de correos, báscula de pesaje de pasajeros y equipajes (de origen agrícola) y exposición de uniformes, así como maquetas de los aviones más representativos que llegaron a Málaga en los años en los que funcionó esta terminal de pasajeros.

Además de la terminal histórica, el museo también cuenta con la zona original de estacionamiento de aeronaves y los edificios complementarios coetáneos: cocheras, oficinas y talleres. Además, se han construido otros edificios, en los que se ubican la sala de compañías aéreas o las salas de navegación, motores y aeronaves pequeñas. De construcción reciente es el centro de interpretación, que cuenta con sala de conferencias. Está en proyecto un nuevo hangar que recuperará la imagen de una instalación similar construida en 1920 en el aeropuerto de Cabo Juby del Sahara Occidental español por la compañía Aéropostale, pionera del aeropuerto malagueño. En él se albergarán las aeronaves que actualmente se encuentran a la intemperie, para mejorar las condiciones de su conservación preventiva. El museo dispone actualmente de cinco edificios, con una superficie total de más de 2000 metros cuadrados. Además, cuenta con 21 000 metros cuadrados de zonas exteriores con jardines, terrazas, mirador y zona de exposiciones en el exterior.

Desde su fundación, este museo se inspiró en otros proyectos de museos industriales, siempre con la idea de no limitarse a una simple exhibición, sino basarse en la premisa «toca y aprende», de modo que el visitante tenga la posibilidad de manipular piezas relacionadas con la aviación para conocer, por ejemplo, por qué vuela un avión, qué profesionales trabajan en un aeropuerto o cuales son las tareas de cada uno. Al visitante se le ofrecen hasta 25 retos que tiene que superar, como por ejemplo ser capaz de abrir una «caja negra», o a través del manejo de un pequeño túnel de viento, conocer el principio de la sustentación del ala de un avión. Puede sentarse en el avión para manipular sus mandos y escuchar las comunicaciones de la torre de control.

Interior de la terminal histórica del museo

EL CONVAIR 440 METROPOLITAN DE KAR-AIR

Con el museo ya en funcionamiento, en 2001 tomó tierra en el aeropuerto de Málaga un Convair 440 Metropolitan que por las graves averías que presentaba quedó allí abandonado. Fue la gran ocasión para incorporar al museo su ejemplar más característico. Ese avión, que inicialmente perteneció a la flota Flying Vikings de SAS, con el nombre de Assur Viking (matrícula SE-BSY) pasó posteriormente por diversas compañías, finalizando su vida como carguero. En su restauración se recreó el avión de

Estado en el que llegó al museo el Convair 440

El Convair 440, la pieza más destacada de la exhibición

Convair 440. Las primeras horas del interior

la misma serie y matrícula OH-VKN que, operado por la línea aérea finlandesa Kar-Air, inauguró al tráfico internacional el Aeropuerto de Málaga el 20 de octubre de 1959 con el primer contingente de turistas nórdicos a la Costa del Sol. Así, el avión luce la librea original, obra del diseñador finlandés Erik Bruun para Kar-Air (Karhumäki Airways), compañía integrada desde 1996 en Finnair.

Para la restauración del aparato se contó con la entusiasta colaboración de la asociación de pilotos finlandeses residentes en la Costa del Sol (Escuadrilla del Sol, Aurinkolaivue), quienes a través de la Asociación Finlandesa de Museos de Aviación recaudaron 18 000 €, además de traducir documentación, aportar uniformes, material y recuerdos de la compañía e incluso presentar a los pilotos que volaron en dicha línea, que en su momento realizaba el trayecto más largo de Europa. La restauración se inauguró el 20 de octubre de 2009, con motivo del 50 aniversario de la llegada de aquel primer vuelo internacional a Málaga que dio origen al cambio radical de la fisonomía de la provincia, hasta entonces eminentemente agrícola. Contando entonces con unas deficientes vías de comunicación, tanto por carretera como por ferrocarril, el aeropuerto fue la gran vía de entrada del turismo hacia la Costa del Sol. Hay que destacar además que Málaga carece de un museo dedicado al turismo, de modo que este museo es el que asume este papel contando, por ejemplo, con una notable colección de carteles turísticos. Con la ventaja que aporta ser un museo *in situ*, es decir, un museo en el los objetos exhibidos se muestran en el entorno para el que fueron creados, de modo que el visitante puede recrear la experiencia de aquellos primeros turistas que llegaban a la Costa del Sol.

DONACIONES

Desde la creación de las infraestructuras aeroportuarias se fueron acumulando en ellas aeronaves abandonadas por sus dueños, algunas de ellas muy representativas de una época por tratarse de ejemplares únicos. Desde su fundación, la labor del museo ha sido la de

Convair 440. Así quedó el avión tras su limpieza en 2009

Convair por dentro

El diseñador finlandés Erik Bruun fue el responsable de la imagen de Kar-Air, tanto en el diseño de las aeronaves como de la cartelería y publicidad

ir recuperando, restaurando y poniendo en valor esas piezas, con el atractivo de ponerlas en el entorno para el que fueron creadas. Las primeras donaciones se produjeron en 1989, con dos aviones de los años 40 retirados del aeropuerto de Málaga tras el abandono de sus propietarios, un De Havilland DH 104 Dove y un Beechcraft E-18S. Ambos habían llegado a Málaga para el rodaje de una película, y posteriormente quedaron allí abandonados. Han sido restaurados, recreando, respectivamente, un aparato de la aerolínea chárter británica British Eagle y el EC-ASJ de Spantax. Con el tiempo se fueron incorporando aeronaves procedentes de distintos aeropuertos españoles, puesto que al tener AENA una única personalidad jurídica, ello facilita las donaciones entre aeropuertos de la red. Entre ellos, el avión más veterano del museo es el Douglas DC-3 de 1945. Procedente de desguace, ha sido restaurado y pintado con la librea de Iberia. Inicialmente sirvió en la USAF y entre 1962 y 1975 en el Ejército del Aire. El más moderno es el McDonnell Douglas DC-9 de 1974. De sus 32 metros de longitud originales se conservan los primeros ocho metros, incluyendo la cabina de mando y cinco líneas de asientos de primera clase. Es el avión que permite a los visitantes sentarse en su cabina de mando y conocer su funcionamiento.

Además de las aeronaves, se preserva documentación, maquinaria y vehículos procedentes de todos los aeropuertos españoles, de modo que se comprenda la evolución del funcionamiento de los aeropuertos y los centros de control del tráfico aéreo. Así mismo, se cuenta con las donaciones de coleccionistas privados.

El mantenimiento, la catalogación y la restauración de la colección lo realiza el personal de la Asociación de Amigos del Museo, además de guiar a las visitas que así lo requieran. Esta asociación fue creada en 2004 y de sus 110 socios en activos, 30 son restauradores, aportando 10 000 horas anuales de dedicación altruista al museo.

Estado en el que llegó al museo el DC-3

El DC-3 después de su restauración, recreando uno de los aparatos que integraron la flota de Iberia

El Beechcraft E-18S, como avión de Spantax, junto a un Seat 600

EL VISITANTE

Además del turista, el visitante ocasional o los grupos de escolares, el museo tiene un interés especial para el profesional, el experto y el aficionado a la aeronáutica. Permite el acceso de investigadores a sus fondos, tanto los expuestos al público como los almacenados.

No hay un único tipo de visita, y el público, en grupo o de forma individual, puede configurar su visi-

Los visitantes se sientan a los mandos del DC-9

ta desde distintas aproximaciones. Puede seguir la línea temporal de evolución de la aeronáutica, pero también puede hacer su aproximación desde una perspectiva histórica, aeroportuaria o sociológica, observando cómo un terminal internacional que parece un cortijo andaluz evolucionó hasta la moderna terminal internacional que recibe diariamente miles de viajeros, modificando la forma de vida de toda la provincia.

Las visitas escolares se estructuran mediante un simulacro de la vida real aeroportuaria, asignando a cada visitante un rol profesional, señalándose 10 profesiones. Desde su fundación, el museo ha contado con un programa didáctico. Siguiendo el modelo interactivo del Exploratorium de San Francisco, referencia mundial entre los museos científicos, en la actualidad se están atendiendo anualmente unas 80-100 visitas guiadas, de modo que son ya 30 000 escolares los que han visitado el museo, siendo para la mayor parte de ellos su primer contacto con el mundo de la aeronáutica. La visita, que dura unas dos horas y media, siempre les parece corta a los visitantes. Se realiza mediante un mensaje sencillo, directo y lúdico, reforzado mediante la documentación de trabajo que se entrega previamente al centro escolar. ■

Un miembro de la Asociación de Amigos del Museo restaurando el panel de mandos del DC-9

Museo de aeropuertos, navegación y transporte aéreo

Avenida Comandante
García Morato s/n.
Plaza Pierre Georges Latécoère
Aeropuerto de Málaga
29004-Málaga
Visita gratuita
Horario:
martes de 10:00 a 20:00 h,
miércoles a sábado de 10:00 a 14.00 h
Teléfono: 952048176
www.aeroplaza.org
agpmuseo@aena.es